

Notas bibliográficas de LA VANGUARDIA

AL MARGEN

Quiere el calendario que esta glosa se produzca cuando están acalladas crónicas y reportes y ya la Prensa ha campaneado las notas y circunstancias que concurren en el novel subido al candelero por el último «Premio Nadal» de novela. Mas no sería lícito pasar por alto esta ocasión pintiparada, la máxima prueba de la joven novelística española. De ahí este comentario, unas consideraciones breves y formuladas desde dentro, desde el seno del jurado calificador.

Al entrar en el undécimo año de existencia, el decano de nuestros premios se ventilaba entre un número de novelas superior al de anteriores veces: entre más de doscientas. Y como es lógico, abundaban más, también ahora, los nombres mejor o peor conocidos en las letras.

Lo que no es tan forzoso, más crecido que nunca resultó el número de novelas de calidad. Bastó decir que las seleccionadas ascendían a treinta, y no en vano la primera ronda — caso único en los sucesivos «Nadales» — sacó a votación veintidós títulos. Pero esa misma atomización del sufragio y el inmediato desempate entre seis obras que se igualaron a dos votos — para completar el número congruo de las siete clasificadas —, vino a probar otra cosa: que, pese a un nivel general más elevado, esta edición del «Nadal» carecía de los dos o tres libros descolantes que justificaran la lucha. Para entendernos, no había el Pombo, el Darío Fernández-Florez, la Mercedes Fórmica, el Núñez Alonso que dieran guerra. Y así, más que una lucha entre novelas, se planteó un encuentro entre diversos modos de entender el género novelesco. Entre los diversos sectores del jurado, acerca de lo que sea la novela.

Así se explica que para hundir a Paulina Crusat — el género finamente lírico y psicológico de su «Historia de un viaje» — se aupara a Castroviejo y a García Pavón hasta alturas no deseadas, singularmente por ninguno de los jueces. Y que los partidarios de «La muerte le sienta a Villalobos» y los de «Historia de un reincedente», para restar votos a la competidora coincidiesen en «Días turbulentos», que de este modo subió como la espuma hasta quedar finalista.

Por rara circunstancia venía este año un espléndido lote de novelas de ambiente y autor andaluzes, de Moguer y Cádiz a Málaga, a hombrearse con el conabido equipo gallego, amén de muy ligeras puntas hacia Madrid — flojo, contra lo acostumbrado —, Barcelona y Zaragoza. Novelas finas y bien escritas — como siempre — las andaluzas, discursivas y entrañables, significaban lo opuesto a la recia textura de las gallegas, cerebrales y frías, densas. Con caídas — digase también —, con inexplicables salidas de tono, las primeras; si barrocas y amazacotadas las más de las segundas, aligeradas también con la inevitable salida hacia el humor. Que es el caso de la ganadora, nada densa por cierto y sí muy dada al humor para celar — por mayor excepción — una delicadeza en las descripciones que casi encasillaría al autor en el grupo meridional (el cual, téngase en cuenta que sólo por su actual residencia es gallego).

Entre andaluces y gallegos, en términos generales, se planteaba, por tanto, el premio. Entre el ambiente y los tipos, entre la acción y la introspección. Con otras palabras: más que la calidad de las novelas, se debatía el tono, la manera. Una parte del jurado mensuraba a litros, si para medir utilizaba la otra el metro o la vara. Eran dos criterios sin término de comparación, incasables. Y ganaron los de los litros. Medida así, sin duda la novela de Francisco José Alcántara es la mejor. Pero dejad que a los del metro nos encante y seduzca la «Historia de un reincedente», del moguerense Fernando Calatayud. Como las «Historias de un pueblo sin historia», de Paula Contreras; la «Historia de una finca», de José y Jesús de las Cuevas; «El lazo rojo», de José Ochoa Berjumea. Porque si promiscuamos metros y litros, puede salir cualquier cosa. Y eso no es el «Premio Nadal». — M.

MESA DE REDACCION

Con motivo del centenario de su aparición, nuestro colega «El Norte de Castilla» ha publicado un grueso e interesante número extraordinario, que es un perfecto vademecum para el conocimiento de todos los aspectos de España de un siglo acá. En una antología de colaboraciones, trae poesías de Zorrilla Núñez de Arce, Ferrari y José Estarri; artículos póstumos de Castelar, Santiago Alba y César Silló; una nota necrológica redactada por doña Emilia Pardo Bazán; un original de Unamuno sobre «La cátedra y el libro», y otro de Manuel B. Cossío, acerca de la reforma pedagógica; y unas líricas cuartillas de Romanones, acerca de «La tragedia de las monjas».

Se conmemora en este año que empieza, una porción de centenarios y aproximaciones. Sin pretensión de agotar el tema, señalemos algunos. Quinientos años hace que murió Fra Angélico, y cuatrocientos que nació Malherbe; tres siglos que fallecieron Le Sueur, Tristan L'Hermite, Cyrano de Bergerac, y que nació Regnard; dos que murieron Montesquieu y Saint-Simon; un siglo que desaparecieron Gérard de Nerval, Charlotte Brontë, Isabey, el gran poeta Mickiewicz y Kierkegaard, mientras nacían Verhaeren, Rodenbach, Baucher y Gustave Geffroy. Cincuenta años, en fin, de la pérdida de José María de Heredia, de don Juan Valera, de Gabriel y Galán, Marcel Schwob, y que nacieron... (bueno, quédese para el secreto del sumario).

La revista internacional de Filosofía «Diógenes», bajo los auspicios de la U.N.E.S.C.O., convoca un concurso para premiar con mil dólares el mejor trabajo sobre cualquier disciplina de las Ciencias Humanas. Los originales, con una extensión máxima de cincuenta folios a máquina, pueden redactarse en español. Y se enviarán a la dirección de la revista (19, av. Kléber, París), hasta fin del próximo mes de junio.

«Excitator Hispaniae», llama a Unamuno el gran ensayista alemán Ernest Ro-

chilladas de Unamuno, el espíritu español no sería lo que hoy significa para Europa.

La agrupación literaria «Novel», convocó un concurso de poesía para autores noveles españoles hispanoamericanos. Los originales, mecanografiados y con extensión de hasta veinte versos, deben mandarse a las señas de la entidad (Avenida José Antonio, 574, Barcelona), antes del próximo 15 de febrero. Los poemas han de ser inéditos y los premios no podrán declararse desiertos. Olvidábase decir que estos galardones consisten en un premio de 1.500 pesetas, dos de 500 y seis accésits de 250 cada uno. Y que cada autor puede presentar cuantos poemas desee, haciendo constar, al pie de ellos, su nombre y dirección.

La Bienal Internacional de poesía, que viene celebrándose en la elegante playa belga de Knot-le-Zout, publica el segundo de sus esjándidos volúmenes, verdaderas antologías de la mejor poesía mundial. Mientras el anterior — el correspondiente a la I Bienal — trafa entre los cincuenta poetas de veinticinco países, a Vicente Aleixandre y Jorge Guillén, a Caler y Gasso; en el de este año se incluyen poemas de Antonio Machado, Gerardo Diego y Carlos Riba de Salinas, de Foix y Alberti y Eugenio Florit; con Huídobro y Neruda y César Vallejo, con Jaime Torres Bodet, Manuel Maples Arce y Carlos Pellicer. En la honrosa compañía de Yeats y Tristan Tzara y Matkovski, del católico Miosz, Ezra Pound y Angel Sikelianos, del armenio Yergath y el portugués Miguel Forga, de Jünger, Quasimodo y el belga Vandereammen — organizador de esas Bienales —, y de Spender, Auden, Allan Tate y el malogrado Dhylan Thomas. Todos los poemas se publican en versión francesa, rítmica, y es exquisita la presentación del recto e importante volumen.

Desde hace casi un cuarto de siglo, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, otorga un premio anual, instituido para contribuir al esplendor de la Fiesta de la Raza. Dicho premio consiste en una medalla de oro y el título de académico correspondiente, y este año se concederá al autor, español o hispanoamericano, del mejor trabajo sobre «La defensa contra seísmos y otros fenómenos naturales, expresada en las formas arquitectónicas del arte hispanoamericano». El trabajo, con adecuadas ilustraciones gráficas, debe enviarse a la mencionada Academia antes del primero de mayo próximo. Tomen buena nota los aspirantes a la placa de inmortal.

La Asamblea de los obispos norteamericanos ha invitado a los prelados a que introduzcan el estudio de la lengua española en los Seminarios, al objeto de facilitar el ministerio sacerdotal entre la numerosa población hispanoparlante. La propuesta se debe al arzobispo de San Antonio, quien destacó la amenaza que representa la labor de las sectas protestantes. Lo que no dice el despacho que recogemos es, si para esa tarea se valen también del idioma de Cervantes. Y en caso afirmativo, si no se tratará de una jerga como la que imponen las grandes firmas comerciales con gran quebranto del español.

«Poesía macho y poesía hembra», título el profesor Ramón Carnicer un brioso ensayo que viene en el último número de «Correo Literario». La distinción, bien se comprende, no cae dicta el sexo del autor poético. Poesía macho, será la que nos dé un mundo auténticamente sentido o pensado, la que nazca de la verdad, expuesta sin aspavientos ni exhibicionismos gemebundos. Y será hembra — a decir de Carnicer —, «el noventa y tantos por ciento de la que se escribe hoy entre nosotros, por mucha barba que tengan sus pontífices y por muchos leopardos que metan entre sus versos». Ante semejante realidad, concluye, «no ha de dolernos la soledad de los poetas ni las exiguas ediciones de sus libros. Al contrario, ha de recogerlos por hacer verdadera la sospecha de que hay zonas de la inteligencia humana cerradas al fraude y la estulticia, lo cual no deja de ser consolador».

Obras de Georges Pillement
LAS CATEDRALES DE ESPAÑA
En tres tomos que contienen fotografías del autor, plantas de edificios, comentarios históricos, artísticos y arqueológicos sobre cada uno de los monumentos estudiados; desde el estilo visigodo al período neoclásico. El primer tomo se ocupa de las catedrales del centro y sur de España; el segundo de las catalanas, aragonesas y levantinas; el tercero completa los dos precedentes. Cada vol. de unas 70 págs. de texto, de 175 x 25 cm., con 64 ilustraciones en huecograbado. Enc. en tela: Ptas. 100.

PALACIOS Y CASTILLOS ARABES DE ANDALUCIA
En este libro se estudian las fabulosas construcciones que, durante el transcurso de siete siglos, embellecieron las ciudades de Granada, Córdoba, Sevilla, Málaga, Antequera, Ubeda, Guadix, etc., con mezquitas, palacios, castillos y jardines. Un vol.

LOS LIBROS DEL DIA

AMOR AL REY Y A LA PATRIA. Vinduga de Pere Juan Barceló dit Carrasclet, en Reus (1713-1749), por Celdoni Vilá. Transcrip. del Ms. y estudio de José Iglesias. — Asoc. de Estudios Reusenses, 6. Rusa de Reus, 1954. — Transcribese un curioso dietario inédito en que el archivero municipal Vilá, a fines del XVIII, copió y aderezó lo que Ramón Fina fué consignando por los días de la Guerra de Sucesión. Y es curioso que, donde el analista fué partidario del Archiduque, y así se echa de ver en sus escritos, el archivero Vilá los recogiese para mayor lustre de los Borbones. En un catalán incorrectísimo, plagado de vulgarismos y con sintaxis castellana, el texto de Vilá ofrece el mayor interés para la historia de los costumbres y abunda en episodios divertidos y aun grotescos, mezclados con otros dramáticos y de la más refinada crueldad. A continuación viene una amplia biografía de «Carrasclet», el famoso jefe de guerrillas al servicio del Archiduque, extraída de las inéditas «Narraciones históricas» de Francisco Castellví. Y una serie de oportunos apéndices. Un extenso y acabado estudio preliminar pone en el debido relieve los principales aspectos de aquella guerra, deteniéndose con más atención en lo tocante a Reus y su comarca, y a las andanzas del mencionado coronel Barceló, o «Carrasclet». Buen número de reproducciones completan esta preciosa edición, en la que sólo es de lamentar no se haya cumplido un índice onomástico, tanto más útil cuanto hubiese devuelto a su auténtica grafía los nombres tan deformados por el decadente catalán analista.

EN EL DESPLOME DE EUROPA. Memorias de un cónsul de España (1898-1932), por Antonio Suqué. Prois. Duque de Maura y J. Vicens Vives. — Ed. Teide. B. 1954. — En ese desplome, o siquiera durante treinta y cinco años de ese derrumbe, se desarrolló la carrera consular de don Antonio Suqué, de Cavite a la «sanjurjada», del Imperio a la segunda República, de la dulce Europa anteguerra a la de los regímenes de fuerza. Insoportable espíritu catalán y convencido monárquico, brote de un recio linaje de fabricantes y propietarios, el señor Suqué sirvió con lealtad y competencia a su patria durante ese dilatado y trascendental período en los puestos que la Superioridad le asignara. Hoy en Orán si mañana en Londres y luego en San Francisco, de Riga a Salónica, de Budapest a Trieste, a Montreal, a Montevideo, para volver sobre Dublín y acabar en Gibraltar, en la próxima y tan suspirada Gibraltar que se le asignara como primer puesto y no obtuvo hasta el término — injusto término — de su fecunda carrera. Metódico, lleno de curiosidad y buen sentido, el joven vicecónsul, como luego el cónsul general y ministro plenipotenciario, iba indagándolo todo y todo lo apuntaba: el nombre e idiosincrasia de sus colegas en esos doce destinos; los vicios y las costumbres de los habitantes de la colonia; el carácter y costumbres de cada pueblo; los monumentos, los tráfico e industrias, los mil aspectos de la vida cotidiana, incluso las cotizaciones de viveres y demás vituallas. De la mano de Suqué nos adentramos en los ambientes más exóticos, sorprendemos a cada pueblo en su auténtico vivir y nos colamos en su mentalidad, conocemos a estadistas famosos y a toda suerte de personas a la moda, pero también a la gente humilde, a la que de veras forma un pueblo. Y asistimos a los cien avatares que han cambiado en tan pocos años la faz de Europa y del mundo, que han convertido una época harto próxima en algo remotísimo y caducado. ¡Qué enorme cantera de información para futuros investigadores y vulgarizadores! Porque eso sí; ese material ingente viene aquí expuesto a vuela pluma, sin pretensiones estilísticas, con la amena sencillez de quien da suelta al chorro de la memoria y no renuncia a interpolar lo trascendental con lo nimio, con el pormenor significativo, aduciendo — ¿y por qué no? — de vez en cuando su pequeña consideración moral, su juicio lleno de buen sentido. Sin dar lecciones, eso no. Aunque todo el libro, con sus sescientas apretadas páginas, constituya una gran lección. La del excepcional funcionario, del caballero servidor de España que en todo momento se ha mantenido fiel a sus características familiares y raciales. «De un español de la generación del 98 — según reza la conclusión del prólogo de Vicens Vives — un español entre tantos, que desee lo mejor para su país en medio de las tempestades que azotan sus fronteras».

EL ESPEJO DE LA MODA, por Cecil Beaton. Trad. L. Solano Costa. Con 17 láminas y 160 ilustraciones. — Col. Amanecer. Ed. A.H.R. B. 1954. — Christian Dior, Balenciaga, Picasso, Vernon Castle, Lina Cavalieri, Cécile Sorel, Diaghilev, Schiaparelli, Chanel, la Garbo y otras cien, son las sombras convocadas por Cecil Beaton ante el espejo de la moda. En éste vemos moverse a los que durante medio siglo han cultivado el arte de vivir creando la moda que es a fin de cuentas y en acertada opinión del autor (las modas pasan, pero la moda queda), un arte colectivo de la civilización. Iniciándonos en sus misterios, mostrando cómo la realización de algunas personalidades artísticas se efectuó a través de su contribución a la moda. Cecil Beaton descubre siempre el detalle, entendiendo que es más significativo que una concepción total de lo contemplado. Y así los trazos de sus retratos de personalidades resultan tan certeros y contundentes. La aventura de una decoración, el descubrimien-

to de un peinado, la invención de una nueva línea de manga, no alcanzamos a imaginar cuántos desfallecimientos, cuántos entusiasmos, cuánto ingenio y aun genio han supuesto. Y cuánta intriga también, cuánta mixtificación y luchas en las Cancillerías de la moda. Beaton, experto en esas navegaciones, nos lo relata con detalle y buen humor, y completa su decir con centenar y medio de dibujos deliciosos, trazados por su mano.

LES TERRES CATALANES, por Pere Elías. — Aymá, eds. B., fasc. 6. — Continúa este tratado, de tan pulcra e ilustrada presentación, describiendo las comarcas de Cataluña en sus aspectos físicos y de población, sus bellezas naturales y arqueológicas, los aprovechamientos y comunicaciones. Terminando el estudio de la cuenca de Tremp acomete el de Bergadán, de tan recia historia y pujantes industrias, y entra luego por la comarca de Olot, con sus volcanes, sus cultivos, sus sotos y sus riscos, completando con este fascículo una buena tercera parte de esta sugestiva obra de divulgación.

LIBRE DE LA VELLESA. Selecciona, prol. y epil. Leandre Amigó. — Bibl. Selecta, 158. Ed. Selecta. B., 1954. — Cuenta el prologoista que una representación de «Els vellès», de Ignacio Iglesias, en Madrid, cuyo primer papel interpretaba el gran Borrás, fué la causa próxima de la ley de Previsión Popular. Y en tal sentido no parece desplazada esta antología, que a los textos poéticos y en prosa — de Lluís Ausias March y Ramón Montaner a nuestros días — une los pareceres de médicos y sociólogos, para honrar a la vejez. No somos muy amigos de las antologías temáticas, cuando los temas se llevan a estos extremos de especialización; pero nadie quitará a la presente el relativo interés de unos textos que difícilmente se hallarán en las más generales. Así, y valga como muestra, algunas de las olvidadas composiciones de un puñado de poetas floralescos de la «Renaixença».

MAS ALEGRIA, por Paul W. von Keppeler. — Ed. Herder. B., 1955. 4.ª edición. — Todo hombre necesita alegría y tiene derecho a disfrutar de ella. Porque la alegría es tan indispensable a la salud corporal y espiritual como para las funciones físicas e intelectuales y la vida religiosa. Con estilo fluido expone el doctor Keppeler ese derecho nuestro a la alegría, a defenderla en nosotros mismos, y su armonía con el arte, la canción, la juventud, la naturaleza, el cristianismo, presentando unos sólidos argumentos básicos para el acrecentamiento de esta necesidad vital. Libro lleno de optimismo, su lectura es de verdad reconfortante, ayuda a ver y penetrar cuánto la vida ofrece de más sonriente.

MEMORIAS DE HJALMAR SCHACHT. Trad. v. Senoz. — Col. LIBROS QUE SEAN Historia. Ed. A.H.R. B., 1954. — Como comisario de la Moneda del Reich logró Schacht, en 1923, el milagro de estabilizar la desvalorizadísima moneda alemana, empezando entonces su bien ganado renombre de «magoo de las finanzas». En estas memorias, que se remontan a sus años de juventud, el antiguo presidente del Reichsbank y ministro de Economía traza la historia de su colaboración con el régimen de Hitler y su separación cuando descubrió que todas las líneas que se habían tendido conducían a la guerra. Internado por los nasis en un campo de concentración pasó en 1945 a la cárcel de Nuremberg, para sentarse en el banquillo de los acusados como criminal de guerra. De ahí que sus memorias constituyan un documento de gran valor para profundizar en los acontecimientos en que le tocó desempeñar un papel de primera categoría. Especialista de valía, técnico de importancia vital para Alemania, Schacht se nos muestra en este libro como un consumado humanista. Que no trata de eludir sus responsabilidades, si proclama su irrefragable fe alemana. Prisionero de los nasis, como lo fuera luego de los aliados, Schacht se mantuvo firme, prefiriendo esperar con sencilla confianza en la victoria final de Alemania, en la victoria de Europa. Porque, y así rezan unos versos suyos, «sólo el poder espiritual y la actitud moral — logran cambiar los mundos».

VACACIONES EN ROMA, por Odette Ferry. Trad. A. Vila de Avilés. — Los libros de hoy. Serie sentimental, I. Luis de Caralt, ed. B., 1954. — Sin otra intención que entretener, esta novela — que ha servido para la realización de una película, que mereció el Oscar a su heroína — trata de los sucesos que ocurren en Roma a una princesa, heredera de un pequeño país, que por una noche decide zafarse del protocolo palatino y divertirse como una burguesita cualquiera. Metida de pronto en un ambiente periodístico, curiosa de la vida del pueblo, sus divertidos lances dan lugar a buenas descripciones de la vida romana, a tratar con simpatía y certeza el carácter romano. Y es quizá uno de los valores del libro, ya que la autora parece sentir todo el cariño que al final manifiesta el periodista: que da la amable réplica a la princesa: por su ciudad «he adoptado». Se trata, pues, de un cuadro ambiental, amable cuadro, más que de una obra con intención de tesis. Y aunque el agua vuelva a su cauce, porque la trama es el leve pretexto para ese cuadro; aunque la novela no termine en boda, está claro que concluye bien.

¡JA, JA, JA!...

Poesías cómicas - 2 pesetas

33 AÑOS DE TEATRO
«La Gran Vía», «La Viejecita», etc. Anécdotas, biografías, entrevistas, críticas. Caricaturas - 2 pesetas

LOS FANTASTICOS
Comedia de hombres solos en tres actos. Un diluvio de chistes y situaciones cómicas - 7 pesetas

VILLASERRANA
Comedia moderna en tres actos. Una gran obra de mujer para todas las mujeres - 7 pesetas

EL PRINCIPE Y LA FREGONA
Comedia de magia cómica en tres actos. Única en su género. Novedad. Gracia. Visualidad. Una obra divertidísima para chicos y grandes - 7 pesetas

LIBRERÍA MILLA. San Pablo, 21

ACABA DE APARECER UN LIBRO UTIL QUE SE HACE INDISPENSABLE

Al hombre de negocios, al agricultor, al funcionario, al empleado de toda clase de empresas y a todas las profesiones en general

Formulario de contratos, documentos y escritos.

EXTRACTO DEL INDICE:

40 modelos de distintos contratos. Modelos de todas las Sociedades que existen, según el Código de Comercio, así como la constitución y disolución de las mismas. Existe un contrato de propietarios de una casa vendida por pisos

Modelos de toda clase de testamentos, así como todos los documentos para legalizar una sucesión

Las normas legales referentes a tutela y constitución de consejo de familia con todos sus formularios

Los más diferentes escritos dirigidos a los ministerios, no existentes en modelos impresos, en los que cabe destacar como avance 28 modelos variados del de Hacienda, 27 del de Trabajo y 30 de Gobernación y Ayuntamientos y muchos más del resto de los Departamentos ministeriales

HOMENAJE A JOSE M. DE SAGARRA

El próximo viernes, día 14, de 6:30 a 7:30 de la tarde, en CASA DEL LIBRO.